

INNOVACIÓN EN FORMACIÓN PROFESIONAL

○ Autoría: Ricardo Jambrina Hernández, Eva María Romero Martín

○ CIFP Majada Marcial

En nuestros días, el mercado de trabajo es manifiestamente diferente del que existía antes de la crisis económica. Es preciso, por tanto, examinar las demandas del mismo sobre los aspirantes a un puesto de trabajo, para adecuar la formación a los requisitos y necesidades de la economía. Existe una globalización de la economía con un fuerte impacto de las nuevas tecnologías, que da como consecuencia el incremento de formas hasta ahora minoritarias de trabajo, como el trabajo a distancia con soporte informático. Esto establece la necesidad de aportar competencias en el ámbito digital e idiomático.

Por otro lado, existen unas tasas muy elevadas de desempleo, con índices diferenciales por sectores de población, siendo mayores en jóvenes y mujeres. Al mismo tiempo los niveles de formación requeridos para aspirar a un puesto de trabajo son más altos y especializados, complementándose con competencias hasta ahora no exigidas.

Por último, existe un incremento y predominancia del sector servicios en el marco de la actividad económica. Dicho sector tiene una clara orientación al cliente, con lo que precisa de habilidades sociales vinculadas a la inteligencia emocional, cuya finalidad última es la satisfacción y fidelización del cliente. El mundo empresarial demanda de sus futuros profesionales aptitudes y actitudes orientados a la **flexibilidad y adaptabilidad en el puesto de trabajo**, resolución autónoma y creativa de situaciones conflictivas, fidelización de usuarios/clientes y capacidad de trabajo colaborativo en grupo. Se buscan profesionales capaces de adaptarse a una realidad cambiante, solucionar problemas y dar alternativas que generen beneficio.

Los centros de formación profesional tenemos que responder a estas demandas con el diseño de estrategias de trabajo y habilidades personales y sociales asociadas al empleo de carácter innovador.

Durante el curso 2011-2012, el CIFP Majada Marcial participó en el proyecto "SiempreFP", un Proyecto de Innovación Orientada por y para las Personas dirigido por el Instituto de Biomecánica de la Universidad de Valencia en el marco de la convocatoria de Proyectos de Innovación del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, cofinanciado por la Unión Europea.

Con la finalidad de dar continuidad al trabajo iniciado, nace el proyecto "**COMPETENCIAS PARA LA INNOVACIÓN**". Este proyecto, propio del centro, pretende lograr la **excelencia en el desarrollo de competencias personales asociadas a realizaciones profesionales de carácter técnico desde una**

perspectiva innovadora y partiendo de las demandas del mercado laboral.

El logro de las competencias profesionales transversales supone un valor añadido a la formación recibida, con un efecto sobre la empleabilidad y sostenibilidad en el empleo, lo que conlleva una mejora sustancial en los procesos de aprendizaje y rendimiento. Por otro lado, el incremento de perspectivas y la motivación de logro inciden sustancialmente en la reducción de los índices de abandono de los estudios.

La metodología de trabajo sigue cuatro líneas integradoras:

- 1. La formación en técnicas de innovación orientadas a las personas.
- 2. El desarrollo de competencias personales y sociales a través de las diferentes técnicas.
- 3. El diseño de situaciones simuladas vinculadas a soluciones innovadoras, su implementación y difusión.
- 4. La producción de materiales gráficos y documentos de utilidad práctica en el proceso de innovación.

Del trabajo desarrollado extraemos que las competencias personales y sociales asociadas a realizaciones profesionales que las empresas están demandando, en estos momentos, de los candidatos y de las candidatas comprenden:

- La capacidad de trabajo en equipo, aportando todo su potencial para el logro de los objetivos.
- La organización y planificación eficiente del trabajo.
- El liderazgo en equipos de trabajo, logrando mayores rendimientos y un buen clima de trabajo.
- El sentido de la responsabilidad sobre el trabajo, materiales y recursos asignados.
- Una conducta adecuada a la ética y a un sistema de valores próximo al ideario de la empresa.
- La iniciativa profesional y la capacidad para la toma de decisiones.
- La motivación intrínseca hacia el trabajo.
- Las habilidades sociales en relaciones interpersonales.
- La competencia comunicativa en idiomas extranjeros.
- La resolución autónoma de situaciones críticas o conflictivas, ofreciendo la respuesta más adecuada en cada caso.
- La mejora de procesos y productos a través de ideas creativas o innovadoras.
- La orientación al cliente de la actividad y la fidelización del mismo.
- La capacidad de negociación y habilidades comunicativas de carácter funcional.
- La gestión del cambio a través de la adaptabilidad, flexibilidad y polivalencia.
- La competencia digital asociada a la comunicación 2.0.